

La Salvación

IDEAL PRINCIPAL

El eje central del cristianismo es la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús.

INTRODUCCIÓN

Todo creyente debe comprender, vivir y compartir el verdadero significado de la salvación. La verdad de la muerte de Cristo es el centro mismo del cristianismo. La salvación es una realidad que nos ha regalado Jesucristo con su muerte y resurrección, preocuparnos de ella es responsabilidad de todo creyente; si no sabemos de dónde vinimos es difícil que sepamos a dónde vamos.

I. EL PRECIO DE LA SALVACIÓN

La salvación es gratuita, pero no barata, pues costó el precio indecible de la sangre de Nuestro Señor. La muerte sacrificial de Cristo en la cruz es el secreto de la supervivencia del cristianismo a lo largo de los siglos y la esperanza de su victoria en los tiempos por venir.

“...Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!” Filipenses 2.6-8

II. EL ALCANCE DE LA SALVACIÓN

El amor de Dios no tiene límites. Él demostró su amor para toda la raza humana que estaba perdida, no importando la condición de pecado en que estábamos, “CRISTO MURIÓ POR TODOS”.

“Dios demuestra su amor para con nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”. Romanos 5:8

III. EL TRIUNFO DE LA SALVACIÓN

La victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte no se centra solamente en su muerte, sino en su resurrección. No creemos solamente un Cristo muerto sino en un Dios resucitado y victorioso.

“Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día según las Escrituras”. 1 Corintios 15:3-4

IV. MEDIOS DE LA SALVACIÓN

Muchas religiones históricas enseñan que por medio de buenas obras se puede alcanzar y mantener la salvación. Sin embargo la Biblia nos enseña que el medio de la salvación es la fe en Cristo Jesús; ahora bien ¿debe un hijo de Dios hacer buenas obras? La respuesta es SÍ, pero hace buenas obras no **para** alcanzar la salvación sino **porque** tiene salvación.

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte”. **Efesios 2.8-9**

V. BENEFICIOS DE LA SALVACIÓN

Uno de los grandes beneficios de la salvación es que nos da el derecho de ser hijos de Dios.

“Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Éstos no nacen de la sangre, ni por los deseos naturales, no por voluntad humana, sino que nacen de Dios”. **Juan 1.12-13**

VI. PROPÓSITO DE LA SALVACIÓN

Todo acto de Dios tiene un propósito perfecto y eterno, la salvación no es una excepción; por medio de la salvación el hijo de Dios no solo es librado de la condenación, sino además es llamado a disfrutar de una vida eterna con su Creador.

“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda sino que tenga vida eterna”. **Juan 3.16**

V. CONCLUSIÓN

Conocer los elementos relacionados con la verdad de la salvación nos hará vivir en perfecta comunión con nuestro Creador, agradecidos del amor incondicional demostrado en su Hijo Jesucristo, anunciando a todos los perdidos que Dios ofrece la salvación eterna.